

SEMÁNTICA DE LOS CLASIFICADORES NUMERALES EN EL BRIBRI DE COROMA

*Haakon Stensrud Krohn*¹

Resumen

Este artículo aborda la semántica de los clasificadores numerales que forman parte del sistema de clasificación nominal en el bribri de Coroma. En primer lugar, describe, de manera detallada, los usos de cada clasificador y los significados que aportan al sintagma nominal. Al mismo tiempo, procura explicar las categorizaciones menos transparentes por medio de diferentes modelos cognitivos. En segundo lugar, examina las bases y las funciones semánticas de los clasificadores con el fin de sistematizar las propiedades que codifican.

Palabras clave: Bribri, clasificadores numerales, semántica, categorías cognitivas, prototipos.

Abstract

This article addresses the semantics of the numeral classifiers that form part of the nominal classification system in Coroma Bribri. First, it provides a detailed description of the uses of every classifier and the meanings they provide to the nominal phrase. At the same time, it aims to explain the less transparent categorizations by applying different cognitive models. Second, it examines the semantic basis and functions of the classifiers in order to systematize the properties they codify.

Key words: Bribri, numeral classifiers, semantics, cognitive categories, prototypes.

1. Introducción

El bribri es una lengua de la familia chibchense que, de acuerdo con Constenla (2008), se clasifica dentro del grupo ístmico, donde forma el subgrupo vicéitico junto con el cabécar. La gran mayoría de los hablantes del bribri habita en Costa Rica²; estos se dividen en tres grupos dialectales principales, denominados por la comunidad más importante de su área: Coroma y Amubre del lado atlántico de la Cordillera de Talamanca, y Salitre del lado pacífico (Jara y García 2013: 2). Además, el bribri es una de las siete lenguas indígenas oficialmente reconocidas en Panamá³, donde se habla en la zona fronteriza con Costa Rica. El presente artículo trata del dialecto de Coroma.

Universidad de Costa Rica
<hkrohn@gmail.com>

Recepción: 20/02/2014- Aceptación: 11/08/2014

El bribri, al igual que la mayoría de las otras lenguas ístmicas de la familia chibchense (Quesada 2007: 59), posee un sistema de clasificadores numerales. Este consiste en que la mayoría de las raíces numerales lleva un sufijo que incluye cierta información semántica acerca de la entidad cuantificada. Se puede decir que, mediante este sufijo, el referente nominal es asignado a una de varias categorías semánticas codificadas gramaticalmente en la lengua. Algunos de los nombres se asocian casi siempre con el mismo clasificador, mientras que otros permiten mayor variación en cuanto a su categorización.

El sistema de clasificadores numerales en bribri es tratado en todas las principales descripciones de la gramática bribri, pero ninguna aborda el tema con detalle. Constenla y Margery (1978, 1979) fueron los primeros en describir este fenómeno; indican que la forma de los numerales cambia según el 'género' del sustantivo que cuantifican, y explican brevemente esta variación morfológica. A su vez, otras publicaciones posteriores (Margery 1982; Constenla *et al.* 1998; Jara y García 2008, 2013) emplean el término de 'clases de sustantivos' y exponen listados de los numerales con los sufijos de las diferentes clases. En general, estos trabajos tratan cada sustantivo como miembro inherente de una de las clases y ninguno hace el intento de explicar las funciones y bases semánticas de las clasificaciones.

Por ejemplo, Margery (1982: xxvii) afirma que «el conjunto de sustantivos comprendidos en cada clase –salvo en el caso de la humana– se estipula de acuerdo con una rígida lógica interna», sin pretender ahondar en este sistema. Dicho autor enumera nueve 'clases' en bribri, denominadas de la siguiente manera: HUMANA, PLANA, REDONDA, ALARGADA, PAQUETES, RACIMOS, CONJUNTOS, ESPECIES Y PRODUCTOS POR LIBRAS. Sin embargo, no especifica de qué variedad dialectal provienen estos datos. Jara y García (2008, 2013), las otras obras que abordan tanto los clasificadores sortales como los mensurativos (véase sección 2) de manera sistemática, se basan exclusivamente en el dialecto de Coroma, y también mencionan nueve 'clases': HUMANA, REDONDA, PLANA, ALARGADA, PUÑOS/GRUPOS, ÁRBOLES DE PIE / PLANTAS, RACIMOS DE BANANO, RACIMOS DE PEJIBAYE y VECES. Constenla *et al.* (1998), por su lado, hace mención de las 'clases' HUMANA, REDONDA, ALARGADA y PLANA.

En cuanto al inventario de clasificadores, el presente análisis tomó como punto de partida las obras previamente mencionadas. Posteriormente, se llevaron a cabo varias entrevistas con el señor Alí García Segura, hablante nativo del bribri de Coroma y coautor de los textos de Jara y García (2008, 2013). Mediante estas sesiones se averiguaron detalles acerca de los usos de los clasificadores y sus valores semánticos, así como las explicaciones culturales para algunas de las categorizaciones que no parecen concordar con la forma física del referente.

Dado que el informante es hablante del dialecto de Coroma, los resultados de la investigación representan el uso de los clasificadores en esta variedad. Por la misma

razón, los datos presentados en este artículo, en varios casos, no concuerdan con las hablas de Amubre y Salitre. Por lo tanto, algunos de los datos consignados en Margery (1982), Constenla y Margery (1978, 1979) y Constenla *et al.* (1998), que incluyen variaciones de más de un dialecto, son diferentes a los del consultor entrevistado.

La finalidad del presente trabajo consiste, primeramente, en describir y explicar, de manera detallada y sistemática, el uso de cada clasificador numeral que forma parte del sistema de clasificación nominal en esta variedad lingüística, incluyendo tanto las clasificaciones más prototípicas como los procesos cognitivos involucrados en las categorizaciones menos obvias. En segundo lugar, se abordan los temas de los fundamentos semánticos del sistema de los clasificadores, las funciones de estos morfemas y algunas de las características tipológicas del sistema.

2. Tipología de sistemas de clasificación nominal

De acuerdo con Grinevald (2000), los diferentes sistemas de clasificación nominal presentes en las lenguas del mundo se pueden ubicar en un *continuum* léxico-gramatical. En el extremo gramatical se encuentran los fenómenos de *clases* o *géneros*, los cuales constituyen sistemas cerrados y gramaticalizados, en los que uno o varios constituyentes fuera del propio sustantivo concuerdan en clase con un sustantivo. Ejemplos de estos son los géneros de sustantivos que existen en muchas lenguas indoeuropeas y las clases de sustantivos en las lenguas bantú. Por otro lado, en el extremo léxico, se ubican los dos fenómenos de *términos mensurativos* (por ejemplo 'un *vaso* de agua' o 'un *grupo* de personas') y *términos de clase* (morfemas del tipo *-berry* en inglés).

En algún punto intermedio de este *continuum*, se encuentran los llamados *clasificadores*. Grinevald (2000: 61) los define de la siguiente manera:

Classifiers constitute overt systems of nominal categorization of clear lexical origin used in specific morphosyntactic constructions. They distinguish themselves from purely lexical systems in their marking categories of nouns beyond the noun word itself, in independent morphemes or in other elements of the clause. They are distinct from noun class–gender systems however in their incomplete grammaticalization, in remaining of a lexical nature and in having a discursive use within specific syntactic configurations.

De modo similar, Aikhenvald (2003: 81) afirma que se debe hablar de *clasificadores* cuando la categorización de un referente nominal se evidencia por medio de un solo morfema, es decir, cuando no hay concordancia flexiva entre el sustantivo y otras palabras. Los clasificadores son morfemas léxicos que codifican la categorización del referente y aparecen solamente en ciertos contextos sintácticos o discursivos.

Nunca están ligados a los sustantivos, sino que aparecen como morfemas libres o ligados a otras palabras. La selección del clasificador está semánticamente motivada, y los sustantivos no suelen pertenecer de manera inherente a una clase, lo cual permite mayor variación en la categorización. Asimismo, el conjunto de clasificadores disponibles suele ser más grande que en un sistema de clases, y no necesariamente todos los sustantivos se clasifican. Pese a que cada sustantivo normalmente se asocia con un solo clasificador, el uso de otro clasificador puede especificar o cambiar la referencia del sintagma nominal, lo cual evidencia la relevancia semántica/discursiva de estos morfemas.

A nivel morfosintáctico, se ha desarrollado una tipología que cataloga a los clasificadores a partir de su *locus* (Craig 1992; Grinevald 2000, 2007). De esta manera, si aparecen en relación con el sustantivo que clasifican o, mejor dicho, si no dependen de la presencia de ningún otro elemento, se habla de *clasificadores de sustantivos*. En contraste, los que solamente aparecen en contextos de cuantificación se denominan *clasificadores numerales*. Los que se encuentran en bribri son de este segundo tipo. Otros tipos de clasificadores, de acuerdo con sus propiedades morfosintácticas, identificados en las lenguas del mundo y mencionados por Grinevald (2007) y Aikhenvald (2003), incluyen los posesivos/genitivos, verbales, locativos y deícticos.

Ahora bien, los clasificadores también pueden dividirse en dos grupos principales que dependen de sus rasgos funcionales (Craig 1992: 279-281). Los que aluden a una o varias propiedades individuales del referente, sean físicas, materiales o funcionales, se denominan *sortales*. En cambio, los que hacen referencia a las características de conjuntos del referente reciben el nombre de *mensurativos*. Como se verá más adelante, el bribri de Coroma posee clasificadores de ambos tipos.

En suma, con el fin de seguir la terminología empleada en la literatura actual sobre la tipología de los sistemas de clasificación nominal, en el presente artículo se hace uso del término 'clasificadores' para aludir a los morfemas que cumplen la función de categorizar a los referentes nominales en bribri. Estos clasificadores son, morfosintácticamente, del tipo numeral, por el hecho de aparecer en construcciones de cuantificación.

3. Inventario de clasificadores en el bribri de Coroma

Como se ha mencionado, los clasificadores en bribri se unen a las raíces numerales en forma de sufijo. En ninguna ocasión, un numeral puede llevar más de uno de estos sufijos al mismo tiempo. El referente nominal suele ser expresado por un sustantivo, pero este también puede omitirse si el contexto permite su identificación. Cuando no se omite el sustantivo, el numeral se pospone a este, por lo que un sintagma nominal que incluye un clasificador numeral presenta la siguiente estructura morfosintáctica:

(sustantivo) + numeral-clasificador

No obstante, como se verá más adelante, los paradigmas, morfológicamente, presentan un alto grado de gramaticalización, con varias irregularidades y formas supletivas. De acuerdo con Grinevald (2007: 108-109), esa es una característica notable de los clasificadores numerales en las lenguas chibchenses de Costa Rica y Panamá y es poco común a nivel mundial. La fuerte gramaticalización indica que se trata de un sistema más viejo que la mayoría de los otros sistemas de clasificadores numerales en el mundo.

En el presente estudio, se encontraron diez clasificadores numerales en el bribri de Coroma (de los que uno, PLANTA EN PIE, UNIDAD DE PESO, tal vez, podría considerarse como dos morfemas diferentes pero homófonos), los cuales se presentan a continuación. El cuadro 1 muestra, de izquierda a derecha, el nombre del clasificador, su realización morfológica⁴ y la glosa utilizada en este artículo para representarlo. Las letras al inicio de cada línea corresponden a los ejemplos en (1) más abajo.

Cuadro 1. Clasificadores numerales en el bribri de Coroma

a. HUMANO	<i>-l</i>	CL:HUM
b. REDONDO	<i>-k</i>	CL:RED
c. ALARGADO	<i>-töm</i>	CL:ALA
d. PLANO/ABSTRACTO	<i>-t</i>	CL:PLN
e. PLANTA EN PIE, UNIDAD DE PESO	<i>-lka</i>	CL:PLP
f. RACIMO DE BANANO	<i>-yuwak</i>	CL:RBA
g. RACIMO DE PEJIBAYE	<i>-tsök</i>	CL:RPE
h. PUÑO	<i>-yök</i>	CL:PUÑ
i. PAQUETE/BULTO	<i>-kua</i>	CL:PAQ
j. ESPECIE/CLASE	<i>-ltë</i>	CL:ESP

Los siguientes ejemplos muestran el uso de cada clasificador con la raíz numeral 'dos':⁵

- (1) a. wém bö-l
hombre dos-CL:HUM
'dos hombres'
- b. àshali bö-k
naranja dos-CL:RED
'dos naranjas'

- c. tchabè bö-tòm
serpiente dos-CL:ALA
'dos serpientes'
- d. apàio bö-t
camisa dos-CL:PLP
'dos camisas'
- e. kàl bö-lka
árbol dos-CL:PLP
'dos árboles (de pie)'
- f. chāmũ böt-yuwak
banano dos-CL:RBA
'dos racimos de banano'
- g. dikó bö-tsōk
pejibaye dos-CL:RPE
'dos racimos de pejibaye'
- h. māmāwö bö-yök
flor dos-CL:PU
'dos puños de flores'
- i. kió bö-t-kua
manteca dos-CL:PAQ
'dos paquetes de manteca'
- j. íyiwak bö-ltë
animal dos-CL:ESP
'dos especies de animal'

También existen algunos sufijos que se agregan a las raíces numerales, de la misma manera que los mencionados, pero que no serán tratados en este artículo por el hecho de que no forman parte del sistema de clasificación *nominal*. Lo que tienen en común es que hacen referencia a nociones temporales, por lo cual pertenecen más bien al dominio adverbial. Uno de ellos es *-kicha*, que expresa el concepto de 'veces'. Por ejemplo, *bötökicha* significa 'dos veces'. Los numerales que llevan este sufijo nunca cuantifican referentes nominales, sino eventos verbales, por ejemplo en *ye kãnëbalë'*

bõtökicha 'trabajé dos veces'. Por lo tanto, dicho sufijo debe considerarse un morfema derivativo adverbial. Ocurre lo mismo con el sufijo *-iki*, el cual forma adverbios con el significado 'dentro de X días', como en *skëiki* 'dentro de cinco días'; e *-ili*, que forma adverbios con el sentido de 'hace X días', por ejemplo *bökili* 'hace dos días'. Aunque sí podrían verse como parte de un sistema de clasificadores numerales en el sentido morfosintáctico, dado que se agregan a las raíces numerales, se distinguen de los demás clasificadores del bribri en varios niveles: a nivel morfosintáctico porque nunca aparecen dentro de sintagmas nominales, y a nivel semántico por el hecho de que nunca tienen referentes nominales de entidades espaciales. Por esta razón, deben considerarse un tipo de clasificadores numerales que queda fuera del marco de la clasificación nominal.

Los numerales junto con los diferentes sufijos clasificadores que sí son nominales se presentan en los cuadros 2 y 3. En el primero, se incluyen los cinco clasificadores del tipo *sortal* (con la excepción del sufijo *-lka* con el significado de UNIDAD DE PESO; véase la sección 3.5.) y, en el segundo, se presentan los del tipo *mensurativo*. En la sección 4.1. se detalla más acerca de la distinción entre estos dos tipos.

Como muestran los cuadros, en todas las series se utiliza el clasificador correspondiente solo hasta cierto número. El número 'diez' nunca recibe ningún clasificador, y en los números mayores de cinco se distinguen únicamente los clasificadores ALARGADO y PUÑO. La ausencia de algunos clasificadores con ciertos numerales en el segundo cuadro se postula con base en las afirmaciones del informante de que nunca las había escuchado y que le sonaban agramaticales. No obstante, es posible que los clasificadores originalmente se hayan podido utilizar con números mayores y que tales formas hayan caído en desuso. Para los cuatro primeros clasificadores, se emplean formas supletivas con los números mayores, tomadas de la serie humana. Esto quiere decir, por ejemplo, que, con el número 'seis', la única de estas cuatro categorías que se expresa morfológicamente es ALARGADO. En los cuadros, las formas supletivas están resaltadas en *itálica*. El hecho de que los clasificadores numerales aparezcan solamente con los números más bajos no es único para el bribri sino que se registra en muchas otras lenguas del mundo (cf. Aikhenvald 2012: 286).

Cuadro 2. Los numerales del uno al diez en el bribri de Coroma con los clasificadores sortales

Numeral	Humano	Redondo	Alargado	Plano/abstracto	Planta en pie, unidad de peso
1	èköl	èk	ètöm	èt	élka
2	ból	bök	bötöm	böt	bólka
3	mãñál	<i>mãñál</i>	mãñätöm	mãñät	mãñálka
4	tchél	<i>tchél</i>	tchètöm	<i>tchél</i>	tchélka
5	skél	<i>skél</i>	skètöm	<i>skél</i>	skélka
6	tèröl	<i>tèröl</i>	tèktöm	<i>tèröl</i>	
7	kúl	<i>kúl</i>	kùktöm	<i>kúl</i>	
8	pàköl	<i>pàköl</i>	pàktöm	<i>pàköl</i>	
9	<i>sũlĩtu</i>	<i>sũlĩtu</i>	sũlĩtöm	<i>sũlĩtu</i>	
10	<i>dabòm</i>	<i>dabòm</i>	<i>dabòm</i>	<i>dabòm</i>	

Cuadro 3. Los numerales del uno al nueve en el bribri de Coroma con los clasificadores mensurativos

Numeral	Racimo de banano	Racimo de pejibaye	Puño	Paquete/bulto	Especie/clase
1	ètyuwak	étsök	èyök	étkua	éltë
2	bötyuwak	bötsök	böyök	bötkua	böltë
3	mãñátyuwak	mãñätsök	mãñäyök	mãñätkua	mãñältë
4	tchélyuwak		tchéyök	tchétkua	tchéltë
5	skélyuwak		skéyök	skètkua	skéltë
6			tèryök		
7			kúlyök		
8			pàryök		
9			sũlĩtuyök		

En el caso de las seis últimas series, no se utilizan formas supletivas, por lo que se han dejado vacíos los rubros correspondientes a los numerales que nunca aparecen con estos clasificadores. Dicho de otro modo, en esta variedad lingüística no hay manera gramaticalmente aceptada de decir por ejemplo 'seis árboles de pie', ya que este clasificador se usa solamente hasta el número cinco. Por consiguiente, para

referirse a cantidades de árboles de pie mayores de cinco, solo se pueden emplear cuantificadores indefinidos, como los que se dan en (2):

- (2) a. *kàl tãĩ* 'muchos árboles (de pie)'
 b. *kàl tsée* 'varios árboles (de pie)'

Además de las raíces numerales, los clasificadores se agregan a la raíz interrogativa *bi* 'cuántos', como se puede apreciar en (3). De acuerdo con el informante, solamente RACIMO DE PEJIBAYE no se puede asociar con dicha raíz.

- (3) a. *bíl* (HUMANO)
 b. *bík* (REDONDO)
 c. *bít* (ALARGADO)
 d. *bitöm* (PLANO/ABSTRACTO)
 e. *bílka* (PLANTA EN PIE, UNIDAD DE PESO)
 f. *bilyuwak* (RACIMO DE BANANO)
 g. *biyök* (PUÑO)
 h. *bitkua* (PAQUETE/BULTO)
 i. *biltë* (ESPECIE/CLASE)

En las siguientes subsecciones, el uso de cada clasificador se trata con más detalle. Se mencionan los usos más prototípicos de cada uno y se tratan de explicar las clasificaciones menos prototípicas por medio de diferentes modelos cognitivos.

3.1. Clasificador HUMANO

El clasificador que representa la propiedad HUMANO se utiliza con todos los sustantivos que se refieren a seres humanos, por ejemplo:

- (4) Género/edad: *wém* 'hombre', *aláköl* 'mujer', *alà* 'niño'
 Términos de parentesco: *mĩ* 'madre', *yě* 'padre', *wĩke* 'abuela, anciana',
yàmĩ 'pariente, amigo'

Cargos: *awá* 'médico indígena', *sĩõ tãmĩ* 'mujer encargada de las piedras del médico', *yěria* 'cazador'.

Esto incluye también a los seres sobrenaturales que se consideran humanos:

- (5) Almas: *dichèkala* 'alma de los huesos', *diököl* 'alma de los ojos'
 Espantos: *alàr* 'duende'
 Diablos: *abèbulu* 'diablo', *áknãmã* 'diablo'

En cambio, las palabras para las partes del cuerpo no se categorizan como humanas. También los animales u objetos que presentan características y comportamientos humanos en las narraciones tradicionales se asocian con el clasificador HUMANO, lo cual evidencia la función 'personalizadora' de este morfema.

Los sustantivos humanos se distinguen de los demás por ser los únicos que presentan marcación morfológica de plural. Esta marcación es facultativa y, en la mayoría de los casos, se lleva a cabo por medio del sufijo *-pa*, que se agrega al sustantivo. Por ejemplo:

- (6) a. *aláköl* 'mujer'
b. *alákölpá* 'mujeres'

No obstante, algunos sustantivos humanos presentan una forma plural irregular, como el que se aprecia en (7):

- (7) a. *alà* 'hijo(a), niño(a)'
b. *alàralar* 'hijos, niños'

3.2. Clasificador REDONDO

Para los referentes no humanos en bribri, la clasificación más general se basa en la forma física, como es común en los sistemas de clasificadores numerales a nivel mundial (Olness 1991).

Empezando con el clasificador REDONDO, este se emplea con la mayoría de los sustantivos que aluden a entidades aproximadamente circulares o esféricas. Los referentes que se asocian con este pueden ser de varios tipos, como por ejemplo:

- (8) Partes del cuerpo: *wókir* 'cabeza', *wöbla* 'ojo'
Partes de plantas: *àsh* 'cítrico', *jamō* 'aguacate', *apì* 'ayote', *wò* 'semilla'
Otras entidades naturales: *dìwö* 'sol', *si'wö* 'luna', *kābatà* 'montaña, cerro'
Objetos manufacturados: *ũ* 'olla', *tchō* 'guacal', *ulàtsio* 'anillo', *sabák* 'tambor'

El bribri no tiene un clasificador específico para animales, sino que estos se clasifican como redondos, alargados o planos. Aunque muchas lenguas presentan uno o varios clasificadores específicos para animales, parece ser un hecho relativamente común a nivel mundial que los de FORMA⁶ primen (Olness 1991: 7). Los animales que se asocian con el clasificador REDONDO en bribri son los que tienen una forma más redonda que alargada. De acuerdo Constenla *et al.* (1998: 69), se trata principalmente de los mamíferos de cola corta. Algunos de los animales considerados redondos son:

- (9) *sĩnã* 'perezoso', *tsawì* 'armadillo', *sawé* 'conejo', *pulë* 'caracol'

Algunas de las categorizaciones redondas son, a primera vista, poco transparentes, pero suelen tener sus explicaciones culturales. Por ejemplo, este clasificador se utiliza con el concepto abstracto de *dawás* 'año'. Según el consultor, esto se debe a que la materialización física de los años son los anillos de crecimiento en los troncos. También *ù* 'casa' se categoriza como REDONDA, lo cual se explica por el hecho de que las casas tradicionales de los bribris tenían tal forma. Por la misma razón, otras palabras asociadas con la casa, como el espacio dentro de la casa donde se cocina y se come, *bójkö* 'alrededor del fuego', también aparecen con este clasificador.

El sustantivo *ikuwö* 'maíz, elote' siempre se categoriza como redondo independientemente de si hace referencia a los granos de maíz sueltos (que son físicamente redondos) o a la mazorca (físicamente alargada) cubierta por granos. El último caso es un ejemplo de un modelo cognitivo metonímico (Lakoff 1986: 31-32) o, como lo denomina Corbett (1991), 'marcación de la propiedad más importante', donde el sustantivo se clasifica de acuerdo con una propiedad de la parte más relevante del objeto, en este caso los granos. Si se quiere hacer referencia a la mazorca pelada, sin granos, hay que especificarlo mediante el sustantivo *dicha* 'hueso': *ikuwö dicha*, literalmente 'hueso del maíz', un compuesto que se clasifica como alargado, debido a la forma alargada del sustantivo nuclear, 'hueso'.

El sustantivo *ák* 'piedra' siempre aparece con el clasificador REDONDO, sin importar si el referente físico tiene forma redonda, alargada o plana. Otro sustantivo clasificado como redondo es *alá* 'trueno', el cual es un sonido, aparentemente sin forma física. Sin embargo, según las creencias tradicionales de los bribris, el trueno es el sonido de unas piedras redondas, del tipo que se utilizan en las cerbatanas; estas piedras, después de que se escuchan los truenos, se pueden encontrar en los ríos. Este es un buen ejemplo de que el conocimiento de la mitología y la cultura de los hablantes es imprescindible para poder explicar todas las categorizaciones observadas en una lengua, un fenómeno que Corbett (1991) denomina 'asociación mitológica'. No obstante, este fenómeno se observa en mucho menor grado en bribri que en otros idiomas, como en el famoso sistema de clasificación del *dyirbal* tradicional presentado en Dixon (1982), en el que la mayoría de los sustantivos son asignados a una clase por medio de asociación con un representante prototípico de la clase. En dicha lengua, por ejemplo, los pájaros pertenecen a la misma clase que las mujeres ya que, según la mitología *dyirbal*, son espíritus femeninos. Lo mismo ocurre con el sol, por ser la esposa de la luna.

3.3. Clasificador ALARGADO

Este morfema clasifica los sustantivos que representan entidades de forma alargada. Ejemplos prototípicos son:

- (10) Partes del cuerpo: *ulàtska* 'dedo', *tsã* 'cabello'
 Partes de plantas: *ali* 'yuca', *chãmũ* 'banano'
 Otros objetos: *kichà* 'cuerda', *ñãlà* 'camino', *píska* 'escalera', *tsa* 'mecate'

La mayor parte de los animales que no son aves o insectos se clasifican como alargados (véase Jara y García 2013: 115-119), entre los cuales se encuentran, por ejemplo:

- (11) *nãmũ* 'jaguar', *skuè* 'ratón', *urri* 'oso hormiguero', *klòk* 'mapache', *pùs* 'gato', *sàl* 'mono colorado', *sũlì* 'venado', *bõtòm* 'danta', *kòchi* 'cerdo' y *sĩnĩ* 'chanchito de monte', *talók* 'lagarto', *tchabè* 'serpiente', *nãmã* 'pez'

También los seres sobrenaturales que se perciben como animales alargados se clasifican de esta forma:

- (12) *dinãmũ* 'tigre de agua, diablo felino', *nãmãlãmã* 'diablos felinos', *òrösili* 'monstruo'

Para referirse al arcoíris, se utiliza la palabra *dulù*, la cual se clasifica como alargada, a pesar de que dicho fenómeno más bien parece ser de forma redonda. Esto se debe a que *Dulù* es el nombre de una serpiente mítica que vive debajo de donde nace el sol y que se les revela a los humanos en forma de arcoíris.

3.4. Clasificador PLANO/ABSTRACTO

Este clasificador ha sido denominado 'plano' en publicaciones anteriores, ya que se utiliza con los sustantivos que aluden a entidades físicamente planas. Sin embargo, en el presente artículo se le agrega el término 'abstracto', dado que también suele emplearse con los sustantivos abstractos, además de que se puede usar para imponerles un significado abstracto a ciertos sustantivos que, en otras ocasiones, hacen referencia a entidades concretas.

Algunos de los sustantivos categorizados como planos son:

- (13) *akã* 'cama', *dayèjkö* 'playa', *diököl* 'sombra, pintura, foto', *wösãwö* 'espejo', *köyök* 'plumaje', *tsi* 'espalda', *ulàtskuö* 'uña', *akà* 'diente', *ĩñã* 'tamal'

También las entidades de tela se consideran planas, por ejemplo:

- (14) *datsi* 'prenda de vestir, genérico', *apàio* 'camisa', *kalòio* 'pantalón', *tsãjkuö* 'sombrero, gorro', *sku* 'bolsa'

Además, las plantas cortadas (excepto los árboles) se clasifican como planas, probablemente por la forma prototípica de las hojas.

Cuando un objeto está compuesto por varias formas, la más relevante para su función es la que se toma en cuenta cuando se clasifica, como en el caso ya señalado de la palabra *ikuwö* 'maíz'. Por ejemplo, una mesa (*kula* ' ') suele consistir en una superficie plana y varias patas alargadas, pero la superficie es la parte relevante para la función de la mesa, por lo cual se clasifica como plana. Lo mismo sucede con las hachas (*o* '), que normalmente tienen un mango alargado, pero que se clasifican como planas por el hecho de que su parte más importante es la cabeza plana. Este modelo metonímico se observa también con otras herramientas, como *tabè* 'cuchillo, machete'.

Una de las generalizaciones más sobresalientes en el sistema de categorización en bribri es el hecho de que todos los pájaros e insectos se clasifican como planos. Esta clasificación no es obvia, ya que las diferentes especies de pájaros e insectos presentan una gran variedad de formas y suelen tener un aspecto más alargado o redondo que plano. Por lo tanto, está claro que dicha categorización es el resultado de una extensión del uso de este clasificador a partir de algún prototipo. El único rasgo compartido por los pájaros y los insectos es que los ejemplares más prototípicos tienen alas y vuelan, por lo que resulta más probable que esa sea la propiedad en la que se basa la clasificación. De hecho, a juzgar por lo que se explica en Constenla *et al.* (1998: 69), en otros dialectos del bribri parece que solamente los insectos que poseen alas se categorizan como planos.⁷

Posiblemente, las alas, las cuales tienen una forma plana cuando se extienden, llegaron a considerarse la propiedad más relevante, por lo que todas las criaturas con alas se habrían empezado a clasificar como planas, por medio de extensión metonímica. Con el tiempo, tal clasificación se habría extendido también a los insectos que no poseen alas visibles. Este hecho indicaría que los bribris ven a todos los pájaros y los insectos como miembros de una categoría mayor de 'criaturas que prototípicamente vuelan'. También las arañas (*ók*) y los alacranes (*bachè*'), que no se consideran insectos en el sistema taxonómico científico occidental, son clasificados como planos, dado que tienen muchas similitudes con los insectos y difícilmente se distinguen de ellos. Asimismo, *dukúr* 'murciélago' se considera plano, evidentemente por poseer alas.

En bribri, muchos de los conceptos representados por sustantivos abstractos en español solo se pueden expresar mediante verbos. Por ejemplo, lo que en español es 'caminata' (un sustantivo deverbal), en bribri se diría *shkòk* 'caminar' (un verbo). Para cuantificar este tipo de expresiones, se utiliza un numeral con el sufijo derivativo *-kicha* anteriormente mencionado, por ejemplo *shkòk bòtòkicha* 'caminar dos veces' ('dos caminatas' en español). Ahora bien, sí existen sustantivos abstractos en bribri, y la propiedad ABSTRACTO se expresa con el mismo clasificador que los sustantivos planos. Ejemplos de sustantivos abstractos en este idioma son:

- (15) *ajkà* 'nombre', *ajkàbatà* 'apellido', *ãñõie* 'chiste', *kõ* 'lugar, espacio, país, tiempo, día'

Además, los sufijos de esta serie son utilizados para contar en abstracto, es decir, cuando se cuenta sin referencia específica.

3.5. Clasificador de PLANTA EN PIE y UNIDAD DE PESO

Al igual que los sufijos tratados en 3.1.–3.5., el clasificador PLANTA EN PIE es del tipo sortal. Se usa específicamente con sustantivos que se refieren a plantas, inclusive los árboles, que están de pie, es decir, con su raíz introducida en la tierra. Es posible que el estar de pie se perciba como el estado VIVO de las plantas, ya que existen lenguas con clasificadores para entidades vivas que se usan tanto con humanos y animales como con plantas que están de pie (Grinevald, comunicación personal). El clasificador PLANTA EN PIE en el bribri de Coroma puede emplearse con los sustantivos genéricos o bien con los nombres de especies, por ejemplo:

- (16) Sustantivos genéricos: *kàl* 'árbol', *mãmãwö* 'flor'
 Especies de árboles: *sĩ* 'especie de palmera', *kópöli* 'especie de árbol medicinal', *bala* 'árbol jobo', *döi* 'árbol caraña'
 Especies de flores: *chólikili* 'begonia', *tõñõ* 'azulillo' y *dabòkilìwö* 'pavoncillo rojo'

Con un árbol u otra planta cortado, arrancado de la tierra o caído, nunca se utiliza este clasificador, sino ALARGADO para los árboles y PLANO/ABSTRACTO para las flores y otras plantas sin tronco.

Sin embargo, el mismo morfema también tiene una segunda función clasificadora muy diferente: se emplea para referirse a unidades de peso. Dado que los bribris hoy en día utilizan el sistema métrico, estas unidades suelen ser kilogramos. No obstante, podría indicar cualquier otro conjunto medido según su peso. En este caso,

el clasificador cumple una función mensurativa, ya que no importan los rasgos individuales de lo que se pesa. Los ejemplos en (17) ilustran este segundo uso del morfema:

- (17) a. *kòchi chakà tchélka*
cerdo carne cuatro-CL:PLP
'cuatro unidades de peso de carne de cerdo'
- b. *jamõ' bólka*
aguacate dos-CL:PLP
'dos unidades de peso de aguacates'

Similarmente, el uso de la raíz interrogativa 'cuánto' con este sufijo, *bilka*, daría a entender '¿cuántas unidades de peso (kilos)?' en el contexto adecuado.

La conexión entre plantas y unidades de peso no es evidente, y la explicación quedará pendiente. Dada la gran diferencia de significado, quizá deben considerarse como dos morfemas semánticamente distintos, pero homófonos.

3.6. Clasificador de RACIMO DE BANANO

Este sufijo se utiliza para clasificar frutas que están distribuidas en un racimo semejante a uno de banano, el cual tiene una forma alargada. Ni la forma ni la cantidad exacta de las frutas son relevantes; lo que importa es el tipo de organización. Por lo tanto, se trata de un clasificador mensurativo, al igual que UNIDAD DE PESO y los que se describen en 3.7.–3.10. El uso de este clasificador no está restringido a los racimos de banano, sino que se le ha dado tal denominación (tomada de Jara y García 2009, 2013) por el hecho de que el racimo de banano constituye el prototipo de la organización expresada por el morfema. Por consiguiente, puede emplearse con sustantivos que aluden a frutas organizadas de manera similar, por ejemplo *kalóm* 'plátano' o, también, con el sustantivo genérico de 'semillas, frutas', *kàlwö*, en los casos en los que las frutas en cuestión se encuentran en un racimo con esta forma.

El funcionamiento de RACIMO DE BANANO se muestra en (18):

- (18) a. *chāmũ tchélyuwak*
banano cuatro-CL:RBA
'cuatro racimos de bananos'
- b. *kalóm skélyuwak*
plátano cinco-CL:RBA
'cinco racimos de plátanos'

Nótese que, por tratarse de un clasificador mensurativo, la traducción al español de (18 a) es 'cuatro racimos de bananos' y no 'cuatro bananos en un racimo'; es decir, el numeral cuantifica al conjunto indicado por el clasificador, no al sustantivo.

3.7. Clasificador de RACIMO DE PEJIBAYE

RACIMO DE PEJIBAYE es otro clasificador mensurativo que se basa en una organización de frutas prototípica, en este caso el racimo de pejibaye, que tiene una forma más esférica que el de banano. Así, el sustantivo *dikó* 'pejibaye' cuantificado por un numeral con este sufijo alude a un conjunto de dicha fruta colgado de su racimo, por ejemplo:

- (19) *dikó étsōk*
 pejibaye uno-CL:RPE
 'un racimo de pejibaye'

Del mismo modo que en el caso de RACIMO DE BANANO, otras frutas que crecen en racimos parecidos al de pejibaye también se asocian con el clasificador RACIMO DE PEJIBAYE. Un ejemplo es *kúk*, una fruta similar al pejibaye.

3.8. Clasificador de PUÑO

Este morfema se emplea para hacer referencia a conjuntos de entidades contenidos, prototípicamente, en puños. Por lo tanto, puede observarse con cualquier sustantivo cuyo referente es lo suficientemente pequeño como para caber en la mano. Muchas veces, se trata de un material o una sustancia que se traduciría por un sustantivo no contable en español. En (20) se dan algunos ejemplos del uso de este clasificador:

- (20) a. *arros mãñâyök*
 arroz tres-CL:PUÑ
 'tres puños de arroz'
- b. *ák pàryök*
 piedra ocho-CL:PUÑ
 'ocho puños de piedras'
- c. *ùkó èyök*
 cola.de.gallo uno-CL:PUÑ
 'un puño de cola de gallo (especie de flor)'

El mismo morfema también se emplea con el numeral *dabòm* 'diez' para formar las decenas:

- (21) a. *dabòm bõyök*
 diez dos-CL:PUÑ
 'veinte'
 (lit. 'dos puños de diez')
- b. *dabòm mãñãyök*
 diez tres-CL:PUÑ
 'treinta'
 (lit. 'tres puños de diez')

3.9. Clasificador de PAQUETE/BULTO

El clasificador de PAQUETE/BULTO es semejante al de PUÑO, dado que también se refiere a un conjunto de un sustantivo de tamaño limitado o una sustancia, pero implica que el referente está envuelto en tela o en una mata. De hecho, el sufijo *-kua* deriva claramente del sustantivo *kuá* 'planta, mata' y constituye un buen ejemplo de cómo los clasificadores se derivan de sustantivos por medio de procesos de gramaticalización. Dado el significado, este clasificador tiende a emplearse con sustantivos que denotan materias o sustancias, por ejemplo:

- (22) a. *kiõ bõtkua*
 manteca dos-CL:PAQ
 'dos paquetes de manteca'
- b. *arros étkua*
 arroz uno-CL:PAQ
 'un paquete de arroz'
- c. *asùkar tchétkua*
 azúcar cuatro-CL:PAQ
 'cuatro paquetes de azúcar'

3.10. Clasificador de ESPECIE/CLASE

El sufijo de ESPECIE/CLASE representa este concepto semántico, por lo que presenta un uso muy restringido. Aunque la agrupación en una especie o clase parte de

una similitud, normalmente física, entre los miembros, el clasificador debe considerarse del tipo mensurativo porque no especifica las características compartidas e indica que el numeral cuantifica conjuntos conceptuales del sustantivo clasificado. Se observa con sustantivos genéricos como *íyiwak* 'animal', *kàl* 'árbol' y *mãmãwö* 'flor', por ejemplo:

- (23) a. *kàl éltë*
 árbol uno-CL:ESP
 'una especie/clase de árbol'
- b. *íyiwak böltë*
 animal dos-CL:ESP
 'dos especies/clases de animales'
- c. *mãmãwö skéltë*
 flor cinco-CL:ESP
 'cinco especies de flores'

Los numerales que llevan este morfema aparecen frecuentemente sin sustantivo explícito. En tales ocasiones, se aprecia claramente cómo el sufijo aporta el contenido léxico de 'especie/clase':

- (24) a. *éltë*
 uno-CL:ESP
 '(una) especie/clase'
- b. *batsì éltë*
 alargado uno-CL:ESP
 'clase alargada'

4. Semántica de los clasificadores en el bribri de Coroma

Esta sección aborda los significados codificados por medio de los clasificadores en el bribri de Coroma. Esto incluye las características de los dos tipos principales de clasificadores, los parámetros semánticos que constituyen la base de la categorización en esta lengua, la cantidad de información léxica aportada por los clasificadores y el grado de productividad del sistema.

4.1. Clasificadores sortales y mensurativos

Como se ha podido apreciar, cada clasificador codifica una o más propiedades. En primer lugar, cabe distinguir los dos tipos principales de clasificadores: sortales y mensurativos. Los primeros señalan rasgos de las instancias individuales del sustantivo, mientras que los segundos expresan propiedades de conjuntos del referente. En la traducción al español, la diferencia entre ambos se relaciona con la referencia del numeral: con un clasificador del primer tipo, el numeral alude a la cantidad de la entidad denotada por el sustantivo, mientras que, con uno del segundo tipo, más bien cuantifica los conjuntos de esa entidad. Los clasificadores mensurativos suelen tener un papel semánticamente más relevante, ya que los rasgos individuales, en muchas ocasiones, son codificados implícitamente por el sustantivo.

Para ilustrar la función de los clasificadores mensurativos, siguiendo a Grinevald (2000: 74-76), el concepto de sustantivos no contables sirve como punto de partida. Estos son los que hacen referencia a realidades continuas que no se pueden contar ni enumerar. En español, los sustantivos no contables se pueden distinguir de los contables mediante el conjunto de cuantificadores que admiten; por ejemplo, cuando *carne*, *arroz*, *manteca* y *azúcar* se aprecian como materias o sustancias continuas, no admiten cuantificadores numerales ni el plural del indefinido *muchos*, entre otros. Sin embargo, como se ha podido ver, los clasificadores mensurativos en bribri permiten que cualquier sustantivo sea cuantificado por numerales. De este modo, se puede decir que dichos morfemas sirven para individualizar, o aislar, agrupaciones de los conceptos continuos para que se puedan enumerar y, por lo tanto, no habría por qué contar con una categoría de 'sustantivos no contables' en bribri. Por ejemplo, *kió* 'manteca', *arros* 'arroz' y *kõchi chakà* 'carne de cerdo' en (25) hacen referencia a conceptos difícilmente contables que, mediante los clasificadores PAQUETE/BULTO, PUÑO y UNIDAD DE PESO, respectivamente, se permite enumerar gracias a las individualizaciones de estos conceptos en conjuntos contables especificados por los clasificadores:

- (25) a. *kió mãñãtkua*
manteca tres-CL:PAQ
'tres paquetes de manteca'
- b. *arros sũlõtuyök*
arroz nueve-CL:PUÑ
'nueve puños de arroz'
- c. *kõchi chakà bõlka*
cerdo carne dos-CL:PLP
'dos unidades de peso de carne de cerdo'

Esta función individualizadora es la misma que cumplen los sustantivos *paquete*, *puño* y *unidad de peso* en las traducciones al español. Dichos sustantivos españoles son justamente del tipo *términos mensurativos* que se encuentran en el extremo léxico del *continuum* léxico–gramatical de clasificación nominal anteriormente mencionado, lo cual sugiere que también los clasificadores mensurativos en bribri se ubican hacia ese extremo.

En lo que respecta a los clasificadores RACIMO DE BANANO y RACIMO DE PEJIBAYE, los cuales siempre se utilizan con sustantivos aparentemente individualizados, habría que postular que también las frutas se conceptualizan como una materia continua y que los clasificadores sirven para individualizar conjuntos de ellas, lo cual sería la misma función que cumple el sustantivo *racimo* en español. Lo mismo sucedería con los referentes típicamente contables, como *ák* 'piedra' y *māmāwō* 'flor', cuando se asocian con los clasificadores PAQUETE/BULTO y PUÑO. Similarmente, cuando el clasificador ESPECIE/CLASE se usa con una palabra como *íyiwak* 'animal', aparentemente contable, este sustantivo también debe apreciarse como un concepto.

Ahora bien, los clasificadores sortales en bribri se emplean con sustantivos que, en la gran mayoría de los casos, se traducen al español por medio de sustantivos contables. No obstante, como señala Grinevald (2000: 75-76), varios autores, entre ellos Dik (1989), opinan que tal vez todos los sustantivos en una lengua con clasificadores pueden considerarse 'de concepto'. De ser así, cualquier sustantivo en bribri necesitaría de un clasificador para ser individualizado, lo cual explicaría por qué estos morfemas aparecen en los contextos de cuantificación. Por ejemplo, la representación cognitiva del sustantivo *talók* sería 'tipo/concepto lagarto'. Con tal aproximación, las glosas más acertadas para los sintagmas nominales con numerales serían como las que se dan en (26):

- (26) a. *àsh bòk*
cítrico dos-CL:RED
'dos entidades redondas del tipo cítrico'
- b. *tchabè ètöm*
serpiente uno-CL:ALA
'una entidad alargada del tipo serpiente'
- c. *kàl skélka*
árbol cinco-CL:PLP
'cinco plantas en pie del tipo árbol'

Del mismo modo, se explicitarían las propiedades básicas del referente aun cuando el contexto permite la omisión del sustantivo en un sintagma nominal con un clasificador, como en el ejemplo (27):

- (27) a. *bòt*
dos-CL:PLP
'dos entidades planas/abstractas'
- b. *mãñãlka*
tres-CL:PLP
'tres plantas en pie'
- c. *tchěyök*
cuatro-CL:PUÑ
'cuatro puños (de algo)'

En el caso de los numerales que presentan formas supletivas o formas sin sufijo, el morfema supletivo o cero debe entenderse como 'X entidades de', sin especificación de ninguna otra propiedad, como en (28), donde el rasgo ALARGADO del jaguar no se explicita:

- (28) a. *nãmũ dabòm*
jaguar diez-Ø
'diez entidades del tipo jaguar'

4.2. Parámetros semánticos

De acuerdo con Aikhenvald (2003: 271-275), se puede decir que cada clasificador codifica los valores de uno o más parámetros. Empezando con los clasificadores sortales, HUMANO es el único que alude a los rasgos cognitivos del referente. En muchas otras lenguas, se identifican varios clasificadores de este tipo, los cuales pueden considerarse miembros de un subgrupo de parámetros denominado ANIMICIDAD, pero en bribri no existen clasificadores ni para subclases de humanos ni para otras clases de seres animados.

Por su lado, los clasificadores REDONDO, ALARGADO y PLANO/ABSTRACTO denotan distintos valores de un parámetro que se puede denominar FORMA. De acuerdo con Adams y Conklin (1973), la categorización de los sustantivos inanimados basada principalmente en su forma es un fenómeno universal.⁸ Tanto estos autores como Allan (1977) señalan que la información más básica codificada por los clasificadores se relaciona con las dimensiones de las entidades: las formas unidimensional (1D), bidimensional (2D) y tridimensional (3D). En el caso del bribri de Coroma, ALARGADO representaría el concepto 1D. A su vez, PLANO/ABSTRACTO codifica la mayoría de las entidades 2D, además de los conceptos abstractos. No existe en esta lengua un

clasificador específico para los objetos 3D, ya que estos suelen tomar el morfema PLANO/ABSTRACTO si son aproximadamente cuadrados y REDONDO si son esféricos. Adicionalmente, los objetos 2D con forma redonda también toman el clasificador REDONDO. En otras palabras, la correlación entre las dimensiones y los clasificadores en bribri no es tan clara como en muchos otros idiomas.

En cuanto al clasificador PLANTA EN PIE, este codifica dos propiedades: En primer lugar, señala que el referente pertenece al reino vegetal y, en segundo lugar, que se encuentra en su estado natural o vivo, con la raíz en la tierra. Los parámetros correspondientes podrían denominarse MATERIAL y POSICIÓN, respectivamente. El otro uso de este mismo sufijo, UNIDAD DE PESO, es muy distinto.

En lo que concierne a los clasificadores mensurativos, RACIMO DE BANANO, RACIMO DE PEJIBAYE, PAQUETE/BULTO y PUÑO describen la ORGANIZACIÓN física (una combinación de la forma y el tipo de contenedor) del conjunto en cuestión, la cual suele ser temporal o inestable. A su vez, ESPECIE/CLASE alude a un tipo de agrupación que se puede denominar GRUPO CONCEPTUAL. Por último, el uso de *-lka* como clasificador de UNIDAD DE PESO no especifica ni un grupo conceptual ni la manera en que están organizadas las entidades, sino solamente que se trata de un conjunto que se ha pesado, es decir, una MEDIDA.

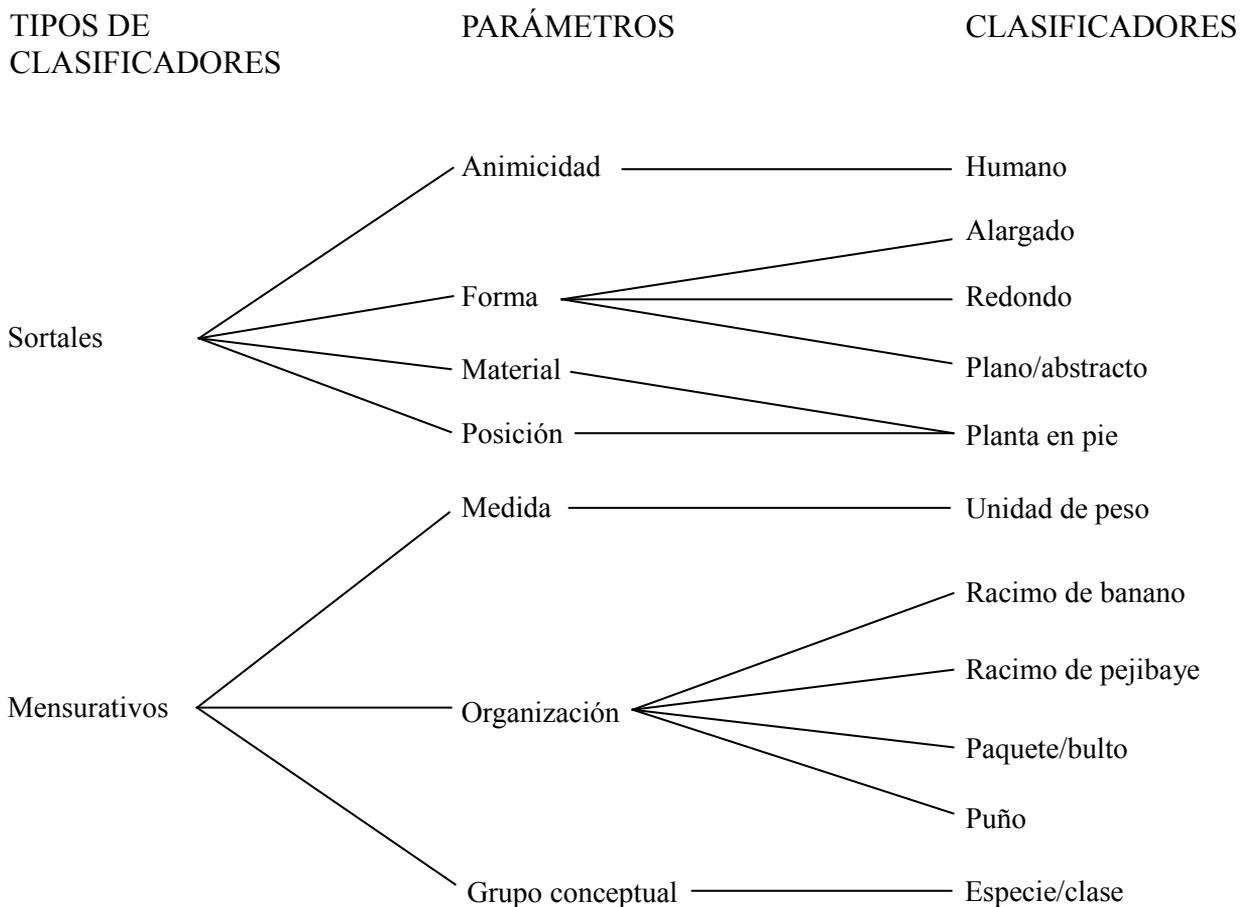
El diagrama que se presenta en la siguiente página muestra con mayor claridad las agrupaciones semánticas de los clasificadores en el bribri de Coroma.

Como es común en las lenguas con clasificadores, las propiedades codificadas por medio de estos morfemas en bribri reflejan algunos de los aspectos importantes de la cultura tradicional y el entorno físico de este pueblo. La existencia de una distinción entre entidades colocadas en diferentes tipos de racimos subraya la importancia de las frutas, sobre todo los bananos y los pejibayes, para los bribris en Coroma. En contraste, el cultivo de bananos es de menor relevancia en los territorios bribris del lado pacífico de Costa Rica (Jara y García 2013: 1), por lo que no sería de extrañar que la variedad bribri hablada del lado pacífico no tuviera un clasificador especializado para racimos de banano. Esta suposición se ve apoyada por el hecho de que Margery (1982), quien se basa más en los dialectos diferentes al de Coroma, menciona un solo clasificador general para racimos. La distinción de plantas en pie y plantas cortadas tampoco es sorprendente, dadas la densa vegetación en las zonas nucleares de la cultura bribri y la relevancia de las plantas en la vida cotidiana bribri.

Según Grinevald (2000), los diferentes tipos morfosintácticos de clasificadores se tienden a relacionar con las categorías semánticas que codifican: Los clasificadores numerales suelen expresar categorías físicas, a diferencia de los genitivos, que se vinculan más con las propiedades funcionales (función del objeto, relación social, edad, etc.), y los clasificadores de sustantivos, los cuales suelen codificar distintos tipos de material. El estudio cuantitativo llevado a cabo por Olness (1991), que se basa

en un seminario de Grinevald sobre estas correlaciones, toma en cuenta un total de 15 sistemas de clasificadores y apoya esta hipótesis. Además, indica que la correlación semántica–morfosintáctica es más fuerte para los clasificadores genitivos, mientras que los del tipo numeral parecen tener un perfil semántico más mixto pero, aún así, con una clara preferencia por las categorías físicas. Los resultados muestran que un 63% de los clasificadores numerales analizados codifican rasgos físicos, con un 26% representando propiedades funcionales y un 11% rasgos materiales. Cabe señalar que dicho trabajo solamente considera los clasificadores sortales, ya que los mensurativos no codifican «características inherentes ni percibidas de los nominales» (Olness 1991: 9).

Diagrama 1: Parámetros semánticos codificados por los clasificadores numerales en el bribri de Coroma



La tendencia se aprecia claramente en el bribri de Coroma también: cuatro de los cinco clasificadores sortales aluden a alguna propiedad física, solamente HUMANO representa exclusivamente una propiedad material, mientras que PLANTA EN PIE codifica un rasgo material ('planta') además del físico ('en pie') (si se considera el hecho de estar de pie como una característica puramente física, no relacionada con el rasgo VIVO propuesto en 3.5.). Siguiendo el mismo método cuantitativo que Olness (1991), en el que PLANTA EN PIE se consideraría parcialmente físico y material, el 70% de los clasificadores sortales en el bribri de Coroma se relacionan con propiedades físicas y el restante 30% con propiedades materiales.

4.3. Información léxica de los clasificadores

Se ha visto que los clasificadores numerales en el bribri de Coroma, claramente, contienen información léxica. Sin embargo, en algunas ocasiones, este contenido es muy limitado, por ejemplo con los sustantivos que casi siempre aparecen con el mismo clasificador. Uno de ellos es *ák* 'piedra', que se categoriza como redondo independientemente de si se trata de una piedra redonda, plana o alargada; el uso de alguno de estos dos últimos clasificadores resulta agramatical. Otro ejemplo es el uso del clasificador PLANO para todos los pájaros, insectos y otras criaturas parecidas. En este respecto, Aikhenvald (2003: 275) afirma que la relación semántica entre el referente de un sustantivo y un clasificador puede ser de dos tipos: (a) El clasificador puede ser escogido según las propiedades estables o temporales del referente, o (b) el clasificador puede considerarse un término superordenado que indica una clase mayor de referentes 'prototípicos' a la que el sustantivo pertenece como miembro subordinado. Está claro que el caso de los pájaros y los insectos (así como el de las piedras) pertenece al segundo tipo de relación, ya que la función del clasificador aquí no es principalmente la de especificar las características físicas del sustantivo, sino que sirve para asignar el sustantivo a la categoría mayor de criaturas voladoras (y otros seres similares). La selección de justamente este clasificador para dicha categoría se basaría, probablemente, en una característica de los miembros más prototípicos de la categoría, a saber, las alas planas.

De todos modos, este hecho no significa que ciertos sustantivos pertenezcan inherentemente a una sola 'clase'. Por ejemplo, tanto los objetos como los animales, inclusive los pájaros, se pueden personalizar utilizando el clasificador HUMANO, lo cual, según el informante, es frecuente en las narraciones tradicionales. Además, con el contexto adecuado, pueden asociarse con alguno de los clasificadores mensurativos.

Asimismo, algunos sustantivos que, en la traducción al español, representan varios términos diferentes, pueden ser especificados por el clasificador. Un ejemplo es *di'*, que sin cuantificador numeral normalmente expresa un líquido no contable,

'agua'. No obstante, con un numeral y el clasificador REDONDO, se da el significado de 'lago, laguna'. Similarmente, con el clasificador ALARGADO, el mismo sustantivo viene a significar 'río'. Esto muestra que también los tres clasificadores del tipo FORMA presentan un contenido semántico relevante en la lengua que no siempre está implícito en el sustantivo. Por otro lado, si se toma en cuenta la posibilidad de que todos los sustantivos en bribri sean de 'concepto', es decir, similares a los no contables en español, no se trataría exactamente de polisemia. En el ejemplo de *di*, el sustantivo, en realidad, mantendría el mismo significado de 'agua' sin importar qué clasificador se use; lo que cambia es la forma física de las individualizaciones a la hora de cuantificar el concepto. En otras palabras, la polisemia solo existiría en español, ya que esta lengua posee algunos lexemas que combinan las propiedades de sustancia y forma (p. ej. *agua + alargada = río*) que en bribri se expresan por medio de un sustantivo más un clasificador.

Esta diferencia entre los dos idiomas se evidencia si se consideran los sustantivos que en español no incluyen información sobre la forma, por ejemplo *íyi* 'cosa' e *íyiwak* 'animal'. En bribri, los clasificadores numerales explicitan su forma física, como se observa en los ejemplos (29) y (30); en cambio, en español hay que recurrir a adjetivos para expresar las diferencias semánticas entre los sintagmas (a) y (b):

- (29) a. *íyi ètöm*
 cosa uno-CL:ALA
 'una cosa (alargada)'
- b. *íyi èt*
 cosa uno-CL:PLP
 'una cosa (plana)'
- (30) a. *íyiwak ètöm*
 animal uno-CL:ALA
 'un animal (alargado)'
- b. *íyiwak èk*
 animal uno-CL:RED
 'un animal (redondo)'

Otros ejemplos de palabras que permiten diferentes clasificadores sortales en el bribri de Coroma son *dìwö* y *si'wö*. Con el clasificador REDONDO, hacen referencia a los objetos celestes de 'sol' y 'luna', respectivamente, los cuales serían los significados básicos. Por otro lado, si *dìwö* se clasifica como PLANO/ABSTRACTO, se entiende como 'día',

un significado relacionado con el básico pero más abstracto. Sucede igual con *si 'wō*, que adquiere el significado 'mes' con el clasificador PLANO/ABSTRACTO. Además, si un hablante emplea estos nombres con el clasificador HUMANO, les atribuye propiedades humanas, por lo cual sus referentes se entenderían como 'Dios Sol' y 'Dios Luna'. Asimismo, PLANTA EN PIE constituye otro ejemplo de un clasificador con un valor semántico importante. Por ejemplo, el sustantivo *kāl*, que con este clasificador se refiere a un árbol que está de pie, se comprende como 'palo' o 'tronco' cuando se categoriza como ALARGADO.

Por último, como ejemplo de las variaciones semánticas proporcionadas por los clasificadores mensurativos, se puede apreciar el comportamiento del sustantivo *chāmũ* 'banano', que normalmente se asocia con los clasificadores ALARGADO o RACIMO DE BANANO. Sin embargo, también puede observarse con el sufijo PUÑO, el cual le asigna el significado de 'mano de bananos'. Los clasificadores PAQUETE/BULTO y UNIDAD DE PESO también podrían usarse con este sustantivo, para referirse a 'paquetes de bananos' y 'unidades de peso de bananos', respectivamente.

4.4. Productividad del sistema

Los sistemas de clasificación nominal en las lenguas del mundo presentan distintos grados de productividad (Grinevald 2007: 101). Algunos, por ejemplo el del thai, son abiertos y se adoptan a la vida moderna, mientras otros, como el del jakalteko-poptí, parecen congelados. En el caso de esta última lengua, el subsistema utilizado para categorizar a los objetos no humanos se basa principalmente en la sustancia en la que consiste el objeto, y no se acomoda a los objetos hechos de materiales modernos (Craig 1986b). En cuanto al bribri de Coroma, el sistema parece ser abierto y completamente productivo. Los numerales menores nunca pueden aparecer sin sufijo clasificador, por lo que todos los sustantivos que denotan objetos recién inventados también son categorizados. Por supuesto, esto puede deberse al hecho de que los parámetros de FORMA son amplios y universales, mientras que los de MATERIAL que se encuentran por ejemplo en el jacalteco-poptí son más específicos.

En el bribri de Coroma, la mayoría de los objetos modernos hechos de metal para los que no existe una palabra tradicional bribri suelen llamarse *tabè chikà*, que originalmente significa 'material de machete'.⁹ El clasificador se escoge según la forma del referente, por ejemplo ALARGADO si se alude a carros, trenes o aviones, o PLANO si la referencia son computadoras u otras máquinas aproximadamente planas. De acuerdo con el informante, la mayoría de los hablantes categoriza 'televisor' como PLANO, pero algunos prefieren el clasificador REDONDO, posiblemente por el gran tamaño de los primeros aparatos. Otros objetos modernos suelen denominarse mediante otros sustantivos, los cuales tienden a variar según el hablante. En estos casos, el referente original del sustantivo se refleja en la selección del clasificador:

- (31) a. *wòbla kuò bòt*
 ojo piel dos-CL:RED
 'dos anteojos' (planos)
 (lit: 'dos pieles de ojo')
- b. *tsa' kieke ttók ètòm*
 cuerda para hablar dos-CL:ALA
 'un teléfono' (alargado)
 (lit: 'cuerda para hablar')

También los clasificadores mensurativos muy especializados de racimos pueden aplicarse a conceptos nuevos. Por ejemplo, los racimos de uvas, dada su forma, se asociarían con RACIMO DE BANANO, si bien no existe palabra para dicha fruta en bribri, debido a que no es nativa de las zonas de donde provienen los hablantes.

5. Conclusiones

El presente trabajo, por su condición de ser el análisis más detallado publicado hasta ahora acerca de los clasificadores numerales en una variedad lingüística chibchense, pretende funcionar como un modelo para futuros estudios de los sistemas similares en otras lenguas de esta familia, ya que las obras anteriores son poco detalladas y no toman en cuenta la terminología y las teorizaciones tipológicas existentes sobre este fenómeno. En especial, es importante que futuros estudios de los sistemas de clasificación nominal en las otras variedades de esta familia lingüística se concentren más en otros aspectos que el meramente morfológico. Los análisis sistemáticos de estos sistemas, además de ser imprescindibles para las descripciones de las lenguas particulares, constituirían aportes muy relevantes para los estudios interlingüísticos tipológicos.

Respecto al bribri de Coroma en particular, es importante reconocer que su sistema de clasificación nominal es del tipo llamado *clasificadores numerales* y que posee varios ejemplos de clasificadores tanto sortales como mensurativos, de los cuales cada uno codifica diferentes propiedades semánticas. La relevancia semántica de los clasificadores varía de un caso a otro y, aunque algunos sustantivos están más relacionados con un solo clasificador sortal, muchos aceptan varios clasificadores sortales diferentes, igual que en la mayoría de las otras lenguas con el mismo tipo de sistema. Este hecho no se refleja en las descripciones anteriores de los clasificadores en bribri. De todos modos, puede que la principal función de estos morfemas, tanto en bribri como en otras lenguas con clasificadores, sea mejor descrita como la de individualizar cada concepto en instancias especificadas para permitir su enumeración.

En cuanto al inventario de clasificadores, la presente descripción discierne de la de Margery (1982) principalmente por el hecho de distinguir entre dos tipos de

racimos, además de incluir el significado PLANTA EN PIE para el sufijo *-lka*. Tales discrepancias pueden deberse a variaciones dialectales. El clasificador para racimos que aparece en Margery (1982: xxviii), *-tsãk*, tiene claramente la misma etimología que el de RACIMO DE PEJIBAYE, *-tsõk*, mencionado en el presente artículo, por lo cual RACIMO DE BANANO sería una innovación en el dialecto de Coroma o, quizá, un clasificador obsoleto en otros dialectos. Estos datos sí se incluyen en Jara y García (2008, 2013), los cuales, por su lado, no mencionan PAQUETE/BULTO, ni tampoco hacen mención explícita de ESPECIE/CLASE como clasificador ('clase') e incluyen el sufijo VECES, que aquí no se considera parte del sistema de clasificación nominal.

Cabe reiterar que el presente estudio considera únicamente el dialecto bribri de Coroma. A juzgar por lo que se consigna en Margery (1982), los clasificadores y sus usos son notablemente distintos en los otros dialectos, por lo que esas variedades deberían analizarse de manera similar. Además, hacen falta estudios de posibles variaciones según la edad de los hablantes: Dado que la mayoría de los clasificadores hoy en día se utilizan solamente con los numerales menores, puede que los hablantes más jóvenes mantengan las distinciones solo con los números aun más bajos y que hagan uso de una mayor cantidad de formas supletivas. Incluso, podría ser que ciertos clasificadores estén cayendo en desuso o que su semántica esté cambiando. Otro aspecto de este tema que no se ha estudiado con detalle es la diacronía, sobre todo las relaciones entre los diferentes clasificadores en las variedades del bribri y del otro idioma viceítico, el cabécar. Por último, para obtener una visión completa del fenómeno de clasificadores numerales en bribri, futuros trabajos deberán tomar en cuenta corpus de textos, tanto para poder describir mejor las variaciones en cuanto a la selección de clasificadores como para dar cuenta de su función en el discurso, tema que no entró en el marco de este artículo.

Abreviaturas

-	Linde de morfema
CL:HUM	Clasificador HUMANO
CL:ALA	Clasificador ALARGADO
CL:RED	Clasificador REDONDO
CL:PLP	Clasificador PLANTA EN PIE, UNIDAD DE PESO
CL:RBA	Clasificador RACIMO DE BANANO
CL:RPE	Clasificador RACIMO DE PEJIBAYE
CL:PUÑ	Clasificador PUÑO
CL:PAQ	Clasificador PAQUETE/BULTO
CL:ESP	Clasificador ESPECIE/CLASE

Notas

¹ Deseo agradecerles a don Alí García Segura por su colaboración y a la Dra. Colette Grinevald, la Dra. Carla Jara Murillo y Mercedes Villalobos Cardozo por sus revisiones.

² En el Censo Nacional de Población y Vivienda 2011 de Costa Rica, alrededor de 7000 personas se declararon hablantes del bribri.

³ El Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 de Panamá muestra que unos 1000 habitantes de ese país se consideran parte del pueblo bribri, pero el reporte no incluye el número de hablantes de la lengua.

⁴ En este artículo, se hace uso de la ortografía bribri empleada por Jara y García (2009).

⁵ La segmentación morfológica de los numerales sufijados no entra en el marco de este trabajo. Por lo tanto, los morfemas se presentan igual que en Jara y García (2013). Los dos últimos no aparecen en dicha obra, ni tampoco están segmentados en otros trabajos anteriores, por lo que la segmentación de estos es mía. Presupone un formante de tema *-t* para las formas con el clasificador PAQUETE/BULTO, igual que en las formas con RACIMO DE BANANO, dado el evidente origen de este morfema en el sustantivo *kuá* 'planta, mata'.

⁶ La mayúscula se emplea, en este artículo, para aludir tanto a los clasificadores numerales como a los parámetros semánticos que codifican. Este último criterio se tratará en 4.2.

⁷ Constenla *et al.* (1998), obra que se basa en otros dialectos distintos al de Coroma, afirma: «En esta clase [la plana] se incluyen [...] todas las aves y los insectos que tienen alas» (p. 69).

⁸ Adams y Conklin (1973: 8) afirman: “One of the most fascinating facts of numeral classification is its dependence on the visual feature of form. There are no metaphors based on sound, feel, taste or smell.” Esto lo explican por el hecho de que la impresión visual es la más duradera y menos transitoria de los cinco sentidos humanos.

⁹ Las referencias pueden especificarse mediante oraciones subordinadas, por ejemplo *tabè chikà yéjkuö shtök* 'máquina de escribir', literalmente 'material de machete para escribir'.

Bibliografía

- Adams, Karen y N. F. Conklin. 1973. “Towards a theory of natural classification”. *Papers from the Annual Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society* 9: 1-10.
- Aikhenvald, Alexandra. 2003. *Classifiers. A typology of noun categorization devices*. Oxford: Oxford University Press.
- _____. 2012. *The languages of the Amazon*. Oxford: Oxford University Press.
- Allan, Keith. 1977. “Classifiers”. *Language* 53: 285-310.
- Aurnague, Michel, Maya Hickmann y Laure Vieu. 2007. *The categorization of spatial entities in language and cognition*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Censo Nacional de Población y Vivienda 2010*. 2010. Ciudad de Panamá: Instituto Nacional Estadística y Censo.

- Censo Nacional de Población y Vivienda 2011*. 2011. San José: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Constenla Umaña, Adolfo. 2008. “Estado actual de la subclasificación de las lenguas chibchenses y de la reconstrucción fonológica y gramatical del protochibchense”. *Estudios de Lingüística Chibcha* 27: 117-135.
- Constenla Umaña, Adolfo, Feliciano Elizondo Figueroa y Francisco Pereira Mora. 1998. *Curso básico de bribri*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Constenla Umaña, Adolfo y Enrique Margery Peña. 1978. *Bribri I*. San José: Universidad de Costa Rica.
- _____. 1979. *Bribri II*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Corbett, Greville G. 1991. *Gender*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Craig, Colette (ed.). 1986a. *Noun classes and categorization*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- _____. 1986b. “Jacalteco noun classifiers: A study in language and culture”. En: Craig (1986a), p. 263-293.
- _____. 1992. “Classifiers in a functional perspective”. En: Fortescue, Harder y Kristoffersen (1992), p. 277-301.
- Dik, Simon. 1989. *The theory of functional grammar*. Part 1: *The structure of the clause*. Dordrecht: Foris Publications.
- Dixon, Robert M. W. 1982. *Where have all the adjectives gone?* Berlin: Walter de Gruyter.
- Fortescue, Michael, Peter Harder y Lars Kristoffersen. 1992. *Layered structure and reference in a functional perspective*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Grinevald, Colette. 2000. “A morphosyntactic typology of classifiers”. En: Senft (2000), p. 50-92.
- _____. 2007. “The linguistic categorization of spatial entities: Classifiers and other nominal classification systems”. En: Aurnague, Hickmann y Vieu (2007), p. 93-121.
- Jara Murillo, Carla Victoria y Alí García Segura. 2009. *Se' ë' yawö bribri wa. Aprendemos la lengua bribri*. San José: Universidad de Costa Rica y UNICEF.
- _____. 2013. *Se' ttó bribri ie. Hablemos en bribri*. San José: E-Digital.
- Lakoff, George. 1986. “Classifiers as a reflection of mind”. En: Craig (1986a), p. 13-51.
- Margery Peña, Enrique. 1982. *Diccionario fraseológico bribri-español español-bribri*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Olness, Gloria Streit. 1991. Semantic correlates of three morphosyntactic classifier types: a cross linguistic survey. Trabajo de investigación no publicado, University of Oregon.

- Quesada, Juan Diego. 2007. *The Chibchan languages*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Senft, Gunter (ed.). 2000. *Systems of nominal classification*. Cambridge: Cambridge University Press.

